

**RESOLUCIONES ADOPTADAS EN EL XVI CONGRESO
(Mérida, 1991)**

Ambiente-Desarrollo y Derecho internacional privado

Ponente: Carlos FEBRES POBEDA (Venezuela)

1. Las normas del Derecho Internacional, tanto a través del Derecho Internacional Ambiental, y las de Derecho Interno de los Estados deben regular, dentro de sus respectivas esferas de competencia, los múltiples problemas derivados de la falta de conservación de los recursos naturales, la contaminación ambiental y otras materias similares.

2. Así pueden influir en materias concretas como los contratos firmados para la transferencia y uso para adquirir tecnología para la instalación de plantas industriales que defiendan los procesos de desarrollo interno de la contaminación.

3. Podrán constituirse mecanismos legales que regulen aquellas materias que requieren la intervención del Derecho Internacional.

4. Deberán crearse los instrumentos legales que regulen el comercio o transferencia de artículos o productos que puedan causar perjuicio a la conservación del ambiente.

**Patrimonio común de la Humanidad:
naturaleza jurídica, contenido normativo y prospectiva**

Ponente: Calixto A. ARMAS BAREA (Argentina)

1. Debe darse al concepto de Patrimonio común de la Humanidad un contenido lo más *concreto* posible, con la mayor cantidad de elementos caracterizantes, para evitar que la institución se confunda con otras que podrán tener algunos puntos en común pero que no se identifican con la misma.

2. Estos elementos constitutivos son:

a) Su universalidad, en el sentido de que los intereses en juego no son ni particulares ni regionales, sino de alcance universal.

b) Carácter patrimonial, es decir, que se trata de una institución que establece una relación de aprovechamiento económico.

c) Esta institución tiene por único titular a la Humanidad, es decir, que se excluye cualquier pretensión de soberanía estatal.

d) Utilización racional, que implica se contemplen los beneficios para toda la Humanidad, pero sin excluir posibles criterios de equidad.

e) Carácter perdurable, que hace que la antedicha utilización deba hacerse teniendo en cuenta también, cuando la naturaleza de lo utilizado lo permita, su transmisión a futuras generaciones, que también son titulares de esa patrimonialidad.

f) Juridicidad, porque su existencia está regulada por normas de Derecho internacional general.

g) No inclusión entre sus posibles contenidos de derechos meramente personales, que no sean susceptibles de integrar una institución patrimonial.

h) Uso pacífico, que desde luego deriva de los Principios de la Carta de las Naciones Unidas, pero que interesa destacar en cuanto implique la no militarización de los espacios pertinentes.

i) Aspiración a que se implemente un mecanismo internacional que asegure el mejor cumplimiento posible de las finalidades y beneficios perseguidos.

3. Una aplicación estricta de estos elementos caracterizantes lleva a distinguir claramente que puede haber diversos ámbitos o recursos cuya protección constituya un interés de la Humanidad, pero por no contener los otros elementos caracterizantes no deben ser considerados Patrimonio común de la Humanidad, ateniéndose a un estricto criterio jurídico.

4. De todos los ámbitos involucrados y analizando sus elementos caracterizantes, se llega a la conclusión de que sólo los fondos marinos y oceánicos fuera de la jurisdicción estatal y el espacio ultraterrestre reúnen totalmente los que permiten identificarlos como Patrimonio común de la Humanidad. Por tanto:

a) No lo es el medio ambiente porque están comprendidos en él, indistinta e inseparablemente, ámbitos espaciales estatales y transestatales;

b) No lo es el alta mar porque su explotación, con algunas reglamentaciones, puede hacerla cualquier Estado y en su exclusivo beneficio;

c) No lo es la Antártida porque se trata de un sistema jurídico pre-existente con características especiales, que no podrían variar sin el consentimiento previo de las Partes, que pareciera estar muy lejos de otorgarlo;

5. Los derechos humanos pertenecen a una categoría superior a los bienes que integran el Patrimonio común de la Humanidad, pues constituyen principios fundamentales del Derecho internacional contemporáneo que deben inspirar todo sistema jurídico, sin que por ello sean *stricto sensu* patrimonio común de la Humanidad.

Evolución de la problemática y de los principios del Derecho internacional del Desarrollo

Ponente: Fabio FOURNIER JIMENEZ (Costa Rica)

El XVI Congreso del Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional,

Considerando que la actual evolución de las relaciones internacionales ha consolidado la distensión entre las grandes potencias, lo que contribuye a frenar la carrera armamentista y destinar su financiamiento a contribuir al desarrollo de los pueblos.

Considerando que subsiste una marcada diferencia en el grado de desarrollo económico alcanzado por todos los Estados, lo que amenaza la *consolidación de la paz*.

Considerando que los principios del Derecho Internacional del Desarrollo tienen una fundamentación basada en la equidad.

Reconociendo la contribución de las Naciones Unidas a la formulación de principios del Derecho Internacional del Desarrollo, estima que éste debe incluir entre sus propósitos y principios lo siguiente:

1. Recompensar adecuadamente a aquellos Estados que por su efectivo esfuerzo por el mantenimiento de la biosfera contribuyan a la protección de la vida en el Planeta.

2. La necesidad de que todos los Estados pongan fin a todo tipo de despilfarro de sus recursos naturales, incluidos los alimenticios, y, prioritariamente, de los gastos, innecesarios en armamentos y otros que pongan en peligro la vida, la salud y la seguridad de las personas.

3. La adopción de los países desarrollados de incentivos económicos y fiscales a sus nacionales que contribuyan al progreso y mejoramiento de los niveles de vida de los países en vías de desarrollo.

4. Todos los Estados deben incluir en sus programas de enseñanza pública y privada materias que hagan conciencia en las nuevas generaciones de la imperiosa necesidad de proteger los recursos naturales de la Tierra y evitar su despilfarro.

Los Estados desarrollados deberán contribuir, en proporción a su riqueza *per capita*, a sufragar un porcentaje de los gastos.

La protección internacional del patrimonio cultural

Ponente: Oriol CASANOVAS Y LA ROSA (España)

1. En el Derecho Internacional Contemporáneo la protección de los bienes culturales, en cuanto son testimonios materiales irremplazables de la civilización, constituye un interés de cada Estado y de la comunidad internacional en su conjunto.

2. Los Estados tienen derecho a adoptar las medidas adecuadas para proteger los bienes culturales que se encuentren en su territorio y en el lecho y subsuelo de su mar territorial y su zona contigua, derecho que debiera extenderse a su Zona Económica Exclusiva y a su plataforma continental.

La prohibición de la exportación de los bienes culturales que poseen una especial importancia para el patrimonio cultural de un Estado constituye una medida adecuada de protección.

3. Durante los conflictos armados, tanto internacionales como internos, deben respetarse los bienes culturales, velando todos los contendientes por su salvaguardia y conservación. Por ello, sería deseable que los Estados que aún no hayan ratificado o no se hayan adherido al Convenio para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, adoptado en La Haya el 14 de mayo de 1954, y a su Protocolo facultativo, que los ratifiquen o se adhieran.

Al término de las hostilidades, los bienes culturales que hayan sido trasladados del territorio en que se encontraban al comienzo del conflicto, deberán ser restituidos a las autoridades competentes de dicho territorio, y en su caso, devueltos a sus legítimos propietarios.

4. La cooperación internacional para la restitución de los bienes culturales a sus legítimos propietarios en el caso de robo o privación ilegal, y para la recuperación por sus Estados de origen en el caso de que hayan sido exportados en contravención de la legislación protectora, es un medio adecuado de protección de los bienes culturales en el orden internacional. Al procederse a la restitución deberá tomarse en cuenta la necesidad de satisfacer a los poseedores de buena fe la suma que por el pago de esos bienes hubiere abonado.

5. Los Estados, en la medida de sus posibilidades, deben cooperar en la conservación, la revalorización, y la difusión de su propio patrimonio cultural y el de otros pueblos.

La cooperación internacional para la protección de los bienes culturales que por su importancia fundamental constituyen el patrimonio cultural de la humanidad debe realizarse mediante tratados internacionales multilaterales de carácter general, abiertos a todos los Estados y en el marco de organizaciones internacionales intergubernamentales.

Los Estados que por razones históricas, artísticas, geográficas o de otro tipo posean especiales vínculos con determinados bienes culturales deberían fomentar la cooperación internacional para su protección conjunta mediante tratados internacionales que protejan estos patrimonios culturales regionales o especiales y establezcan programas y medios de cooperación con dicha finalidad.